

# ALVARO CHAVES MENDOZA

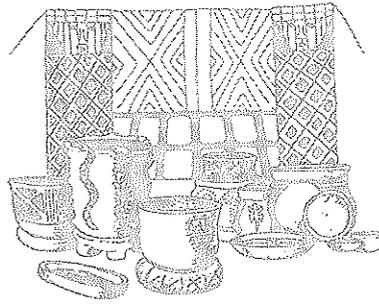


Inteligente, gentil, versátil, excelente miembro de familia... adjetivos... ¿podrán definir a Alvaro Chaves? ¿mostrar un perfil de su personalidad? Intentemos por medio de datos biográficos acercarnos al hombre. Nacido en Pamplona (N.S.), pasó allí sus años de infancia en el seno de una familia llena de tradición y ternura. Estudioso desde niño fue distinguido con la placa al mejor bachiller del Colegio San José (en 1952). Vino a Bogotá a cursar estudios universitarios en la Universidad Nacional, terminó los estudios de Arquitectura (1953-1957), aunque abandonó la elaboración de la tesis apasionado por la problemática del conocimiento del hombre; pasó entonces al Instituto Colombiano de Antropología donde se licenció como Antropólogo en 1962.

Su desempeño académico, siempre brillante, le hizo merecedor a dos becas en España donde obtuvo el doctorado en "Historia de América" en la Universidad Complutense de Madrid (1965-68) y un postgrado en "Antropología Social" en el centro Iberoamericano de Antropología de Madrid (1967-68). Finalizó su formación en Europa con el curso de Postgrado en "Investigación Social y Relaciones Humanas Aplicadas" en el Concejo Superior de Investigación científica de Madrid (1968). La estancia en Europa fue una etapa rica en viajes y vivencias compartidas en ocasiones con sus hermanos.

A su regreso al país complementó su vivo y permanente interés en los museos con el curso de Museografía en Colcultura (1974).

Sin mencionar sus cualidades de hombre de bien y colombiano ejemplar, la lista de sus ejecutorias profesionales es muy vasta. Entre los cargos directivos que ocupó cabe mencionar:



- Director de la Casa Colonial y Museo Arqueológico de Pamplona (1962-1965) a su regreso de España.
- Jefe del Departamento de Antropología de la Universidad de los Andes (1971-72)
- Presidente de la Sociedad Antropológica de Colombia en 1978-1989.
- Director del Departamento de Antropología de la Pontificia Universidad Javeriana (1978-1992).
- Presidente de la Asociación Colombiana de Museos ACOM (1979-1982).
- Vicepresidente de Pro-Art (Filial Colombiana para el Consejo Mundial de Artesanías), 1982.
- Director de la Nueva Revista del Folclor (1988-1992).
- Director del Patronato Nacional de Artes y Tradiciones Populares

Sus ejecutorias profesionales no pueden sin embargo, circunscribirse a un listado de cargos. Alvaro Chaves se movió en todos los campos del quehacer antropológico con una visión a la vez integradora y totalizante.

Articulando dos de sus grandes pasiones (Arqueología y Museos), estuvo presente en la organización de la mayoría de los Museos Arqueológicos del país. Recordaba con nostalgia que el único que llevó su nombre fue el de la desaparecida ciudad de Armero. Como asesor museográfico colaboró en el montaje, guión y curaduría de casi todos los museos arqueológicos del país, como el Museo Arqueológico de Bojacá (1972), el de Pasca (1972). Elaboró el guión y la curaduría de la Sala Guane en el Museo Casa de Bolívar de Bucaramanga (1978), así mismo del Museo del Petróleo en El Centro (N.S.) (1974). Presentó el proyecto del Museo de la Industria Petrolera y Audiam Corp. para Centepere en 1985. Fue el Asesor Museográfico de la O.E.A. para América Latina y para Colcultura en 1987. Diseñó los guiones para los museos de Arqueología del Banco Popular de Bogotá y de Cúcuta en 1990 y fue el Asesor Arqueológico del Museo de la Casa del Marqués de San Jorge en Bogotá, 1991.

Como Arqueólogo, abarcó y amplió los horizontes del hombre y la cultura. Su experiencia en este campo fue prolífica, destacándose sus hallazgos en Tierradentro que le valieron el Primer Premio Nacional de Arqueología otorgado en 1976 y que han enriquecido notablemente la reconstrucción de nuestro pasado pre-colombino. Amó Tierradentro de manera particular; no sólo le consagró cerca de 6 años de infatigable labor, sino que dispuso que sus cenizas reposaran en una urna que él mismo encontró en el Alto de Segovia, donde permanecen desde mayo 30 del presente año.

Americanista integral, era un verdadero experto en las grandes civilizaciones pre-colombinas de nuestra América, particularmente Aztecas, Mayas e Incas. De hecho dirigió varias expediciones a México, Guatemala y Perú, dando a conocer, a quienes le acompañaron, los vestigios culturales de nuestros primitivos pobladores. Fueron incontables los viajes que organizó dentro del país para dar a conocer nuestras culturas aborígenes, actividades particularmente gratas por su vocación de viajero infatigable, que caminó por los más recónditos lugares del país y de buena parte del mundo.

Como antropólogo divulgó la Antropología a todos los rincones del país y a todas las clases sociales, proyectando sus conocimientos internacionalmente cuando así fue requerido. Los cursos que ofreció en España (1986) fueron tan exitosos, que sus estudiantes le enviaron a su regreso al país una expresiva carta de agradecimiento por la experiencia compartida. Trabajó la antropología con respeto pero sin complejos ofreciéndola como parte fundamental en la formación de todas las profesiones. Esto se plasmó en labor como Director del Departamento de Antropología de la Pontificia Universidad Javeriana.

Durante toda su vida ejerció la docencia; más que educador fue un verdadero maestro que comenzó a manifestar sus dotes en casa con sus hermanas, a quienes enseñó las numerosas letras.

Constantemente ponía de manifiesto un profundo conocimiento de los temas que exponía, enriqueciéndolos con su calidez humana y particular sencillez. Casi todas las universidades capitalinas tuvieron la fortuna de contarle entre sus colaboradores como la Universidad de los Andes, Nacional, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad del Rosario, CEUCA, el Externado... y también la Universidad del Cauca en 1973, en todas dejó profunda huella y gratos recuerdos.

*Etnógrafo objetivo y veraz* es relevante entre otros muchos otros de gran calidad su trabajo de campo en el Chocó con los indígenas "Waunana", que le significó a nivel personal la experiencia

vital de penetrar en otras realidades, como los rituales de iniciación al Chamanismo.

En términos generales la investigación fue parte integral, y no sólo de su brega profesional sino de su cotidianidad. Como investigador colaboró con la Fundación de Investigaciones Arqueológicas del Banco de la República (1973-1981); el ICAN (1982-1984) y el Museo de Artes y tradiciones Populares (1980-1988).

Entre los variados temas que ejercieron enorme fascinación sobre él puede anotarse el de la Vivienda, que su formación de arquitecto le permitió analizar a fondo desde las estructuras indígenas, hasta la situación urbana actual; las manifestaciones socio-culturales de la religiosidad popular del folclor, temas que llegó a conocer profundamente, y las máscaras de las que fue un coleccionista afebrado y un verdadero estudioso.

Hombre de criterios precisos, estaba dotado también de gran capacidad de síntesis y facilidad de expresión tanto verbal como escrita. Buen escritor, su producción en este aspecto es abundante, bien fundamentada, sobria y accesible a lectores doctos y profanos; expresaba sus ideas y planteamientos en forma clara, pudiendo así transcribir su gran profundidad humanística.

*Magdalena Peñuela.*

